

### **La versatilidad del profesor de español**

El profesor de español como lengua extranjera es un profesional con una enorme vocación y motivación para impartir sus clases. Normalmente se trata de un docente con una gran capacidad comunicativa y con una óptima asertividad para con el discente. La mayoría de ellos están dotados de una energía extraordinaria para poder crear en el aula una atmósfera que facilite la interacción oral. Y sobre todo tienen un don innato para llegar al alumno y hacerlo sentir partícipe de la clase de un modo progresivo a medida que avanza su nivel de lengua. El profesor de español debe tener la suficiente pericia para lograr que el estudiante sienta que está aprendiendo, sienta que lo está haciendo de un modo inteligente y eficaz, sienta que sus recursos lingüísticos están aumentando paulatinamente y sobre todo, sienta que lo está haciendo de un modo natural y espontáneo, aunque su percepción de la espontaneidad esté muy lejos de las estrategias que el docente utiliza en su día a día.

Este buen hacer del profesor de español en los centros privados convive con elementos más prosaicos del mundo laboral como las relaciones contractuales, el Convenio de la enseñanza no reglada y la inestabilidad laboral. Al tratarse de una enseñanza sometida a la coyuntura de la temporada, esto trae como consecuencia una incertidumbre en el profesor con respecto a su futuro profesional y a su estabilidad laboral. Por consiguiente, este hecho provoca mucha inseguridad en el docente, que nunca sabe hasta cuándo tendrá trabajo. En temporada alta, se ve obligado a realizar jornadas maratónicas de clases para poder compensar de algún modo la escasez de trabajo en los meses de invierno.

Otra de las consecuencias que se derivan de la idiosincrasia de este sector tan variable es el constante devenir de profesores en las escuelas, principalmente en la época estival. Esta continua afluencia de profesores trae múltiples problemas de índole académico: dificultades para formar equipos de solidez, complejidad en el seguimiento del alumno, inseguridades psicológicas del estudiante por los continuos cambios del profesorado, y demasiada dispersión en la valoración académica del discente.

Cuando hablamos de la versatilidad del profesor de ELE, en el sector privado se hace aún más patente, debido, principalmente, a la gran cantidad de programas académicos que se ofertan en las escuelas. Esto hace del profesor de español un especialista en todo tipo de cursos, programas, disciplinas y niveles de lengua. Y ello obliga a un reciclaje constante y muy especializado, para poder cubrir de una manera óptima todo el espectro de cursos relacionados con el español como lengua extranjera.

En cuanto a la relación discente-docente, cabe destacar que para la mayoría de nuestros alumnos el profesor comienza siendo la primera persona con la que entra en contacto en un país que no es el suyo; después, poco a poco se convierte en un “amigo” que le ayuda a comunicarse con el mundo exterior y también en alguien que le aporta información acerca de su nuevo entorno. En numerosas ocasiones esta relación se afianza a medida que el discente tiene más recursos para interactuar con el docente y comunicarse con él de un modo más eficaz. Al final de su estancia el discente valora al profesor como alguien que le ha ayudado

mucho, que le ha acercado a una cultura desconocida para él y que le ha ayudado a integrarse en ella.

Por todo ello, debemos valorar en su justa medida el papel del profesor de español en los centros privados, puesto que su labor no se limita a lo meramente académico, sino que se expande en otros muchos aspectos no menos relevantes pero sí, en muchas ocasiones, poco reconocidos. Es nuestra labor, como Coordinadores Académicos, reconocer y valorar este trabajo tan callado del profesor de español y elogiar su labor encomiable.